

CERÁMICA con SENTIMIENTOS

Daniel Zamora

Diseño de la Comunicación Gráfica

14

“Oficio noble y bizarro de entre todos el primero, pues en la industria Dios fue el primer artesano y el hombre su primer cacharro”.

En el diseño industrial siempre se ha querido separar el diseño de la producción artesanal. Se ha colocado una por encima de la otra para definir territorios y calidades. México, por su gran diversidad étnica, es un gran productor de artesanías: se fabrican en mayor cantidad que objetos de diseño industrial propios.



Piezas de cerámica de Javier Servín

Javier Servín ha logrado conciliar el diseño y la artesanía por medio de los objetos que produce en cerámica. Servín estudió arquitectura en la UNAM y artes plásticas en San Carlos. Siendo estudiante de arquitectura, buscó empleo para sustentar los costos de su carrera; tuvo la oportunidad de ser aprendiz de decorador en un taller de cerámica de Coyoacán, lo cual le permitió familiarizarse con el diseño, los colores y la plástica. Pronto, se interesó más por la cerámica que por la arquitectura, y al cabo del tiempo abandonó su carrera adquiriendo así las bases artísticas y de diseño que, con el tiempo, lograría balancear para encontrar un estilo propio que le ha servido para exportar sus productos a Europa.

En 1980 construye dos talleres de cerámica en la ciudad de México, y gracias a ellos comienza a participar en concursos nacionales en los cuales se premia a las mejores piezas producidas en cerámica. La calidad de su obra lo ha llevado a ganar diversos premios de artesanías como el X Concurso Nacional



de Cerámica (Tlaquepaque, 1986), en el que obtuvo el Galardón Presidencial (premio a la mejor pieza en cada rubro); primer premio en el Concurso de Artesanías 1987 (Xochimilco, DF); el XII Concurso Nacional de Cerámica (Tlaquepaque, 1988), donde ganó el primer lugar en cerámica contemporánea y, nuevamente, el Galardón Presidencial; el primer y segundo lugares en el Concurso de Artesanías de Toluca (1994), y el Concurso Nacional de Artesanías de Fonart (Fondo Nacional de Artesanías), en el que también fue merecedor del primer premio. En el ámbito internacional ganó un premio en la feria de Tenerife, España.

Ahora Javier quiere transmitir sus conocimientos y experiencia a los estudiantes de diseño industrial de la UAM Xochimilco por medio de estancias en su taller en Guanajuato. Ahí, los estudiantes pueden conocer mejor el proceso de trabajo de la cerámica y también pasar unos días en una casa que él ha preparado para recibirlos.

Para el artista es muy importante conocer las connotaciones del material que se esté trabajando, aunque la cerámica es compleja y muy difícil de conocer totalmente pero, cuanto más se conoce, uno puede tomar decisiones al momento de estar creando una pieza.

“El contacto con los alumnos de diseño industrial es una forma de experimentar y aprender de ellos nuevas cosas”, dice Javier Servín. Él enseña a los alumnos a encontrar el valor oculto en cada pieza y a crear objetos que transfieran los sentimientos que el alumno tiene. Considera que quien trabaja la cerámica es sólo un instrumento para hacer lo que la pieza quiere ser, y con esta forma de percibir sus creaciones ha configurado su proyecto de vida.

“Quien trabaja la cerámica es sólo un instrumento para hacer lo que la pieza quiere ser”.